

revista *rúbrica*
de Radio UNAM

Radio UNAM / Junio 2017 / año 9 / número 91

Anecdotario

NÚMERO ESPECIAL



ANIVERSARIO
1937-2017

Introducción

Celebramos en la estación el 80 aniversario de Radio UNAM. Y este número especial es un anecdotario, necesariamente inconcluso, de esta larga vida al aire. Las historias seleccionadas buscan dar cuenta del goce que es hacer radio, de la pasión, cariño y esfuerzo que sostienen nuestra querida emisora.

Para un claro entendimiento de las anécdotas es necesario puntualizar que la estación ha estado en tres espacios distintos a lo largo de 80 años: Escuela Nacional Preparatoria en el Centro Histórico (1937-1958), Ciudad Universitaria (1958-1976), Colonia del Valle (sede actual).

En todo caso, las siguientes anécdotas buscan en su valor simbólico el festejo que significa hacer y crear radio, por ejemplo: el radioescucha que sabe que leemos para él, el técnico fantasma que sigue trabajando aquí, el perro que defendió Radio Universidad, la sorpresa de Miguel Ángel Granados Chapa; todas, historias que nos dibujan, con belleza, una sonrisa. ¡Felicidades Radio UNAM! 🐾

Contenido



Rúbrica 91

Introducción



Radioescuchas



Odiseas detrás de los micrófonos



Postales sonoras. La imaginación al aire



Frecuencias del más allá



Epílogo



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR

Dr. Enrique Graue Wiechers

SECRETARIO GENERAL

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

SECRETARIO DE DESARROLLO

INSTITUCIONAL

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

SECRETARIO DE ATENCIÓN A LA

COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Dr. César Iván Astudillo Reyes

ABOGADA GENERAL

Dra. Mónica González Contró

DIRECTOR GENERAL DE

COMUNICACIÓN SOCIAL

Mtro. Néstor Martínez Cristo

RÚBRICA

DIRECTOR Y EDITOR

Héctor Zalik

COORDINACIÓN EDITORIAL

Andrea Castañeda

REDACCIÓN

Axel Nájera

CONSEJO EDITORIAL

Benito Taibo

Carlos Narro

Santiago Ibarra Ferrer

Josefina King Cobos

Oscar Gama

Marta Romo

MESA DE REDACCIÓN

J.C. Salgado

Montserrat Muñoz

Mar Saldaña

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes

Natalia Cano

DISEÑO DE FERRO E INTERIORES

Dhalía López

ILUSTRACIONES

Pág. 3 - Citlalli Ruiz

Pág. 9 - Dora Infante

Pág. 20, 29 y 32 - Anayansi Rg

COLABORADORES

Josefina King

Arfaxad Ortiz

VERSIÓN DIGITAL

www.radiounam.unam.mx/rubrica

comentarios y sugerencias

rubrica.radiounam@gmail.com

5623-3273

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

COORDINADOR

Dr. Jorge Volpi Escalante

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

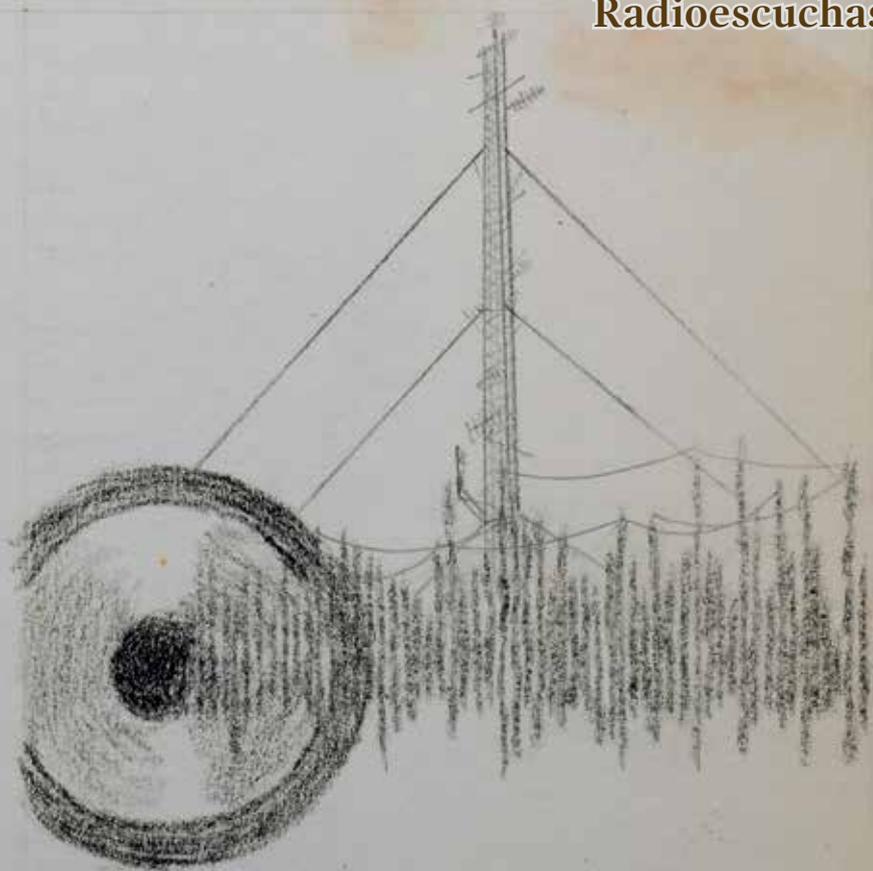
Benito Taibo

Revista Rúbrica de Radio UNAM es una publicación mensual realizada por la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, ubicada en Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100. Tel. 5623 3271.

Impresión: Navegantes de la Comunicación Gráfica S.A. de C.V. Calle Pascual Ortiz Rubio #40, Colonia San Simón Ticmac, C.P. 03660, México D.F. Responsable: Arquitecto Matías Méndez Cabello e-mail: navegantes09@yahoo.com.mx

Editor responsable: Héctor Zalik. Distribución: Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM.

Radioescuchas



Mi esposa no cree que lee para mí
Por: Margarita Castillo (Locutora)

Hay realmente muchas razones por las cuales uno no pierde la confianza en la vida, en México, en la Universidad, en Radio UNAM. A uno, las presencias honrosas con las que coincide a lo largo del tiempo, sean jóvenes medianos o viejos, son las que nos llenan de alegría, son las lucecitas en la oscuridad que nos dicen que es correcto el sendero que escogimos.

Una persona que llamó, fue un joven. “¿Es usted Margarita Castillo?”, y nada más oía yo un: “jajajaja”. Porque luego me llamaban para decirme: “es que usted anunció en la cartelera musical que iban a tocar tal cosa y no la tocaron”. Y yo tenía que a aguachinar diciendo: “yo lo lamento mucho, discúlpeme”. Como le voy a decir que yo leo lo que me dan y que yo no tengo la culpa. Nada más decía yo: “¿qué le gusta?”. Sabía yo qué le gustaba y le llamaba por teléfono el próximo fin de semana y le decía: “van a tocar tal y tal”. No puedo echarle la bola al otro, yo soy el amoriguador, tengo que aguachinar... ya.

Entonces, te decía que llamó un joven y nada más se escuchaba un “jajajaja” atrás, y el joven le decía “cállate”.

—¿Es usted Margarita Castillo?

—Claro, joven, a sus órdenes, dígame en qué puedo servirle.



—No, es que le tuve que hablar porque yo le dije a mi señora que usted leía [poesía en la radio] para mí. Pero ella no me cree y na más me hace burla. Entonces tuve que conseguir el teléfono para poder llamarle.

—Joven, ¿cómo se llama usted?

—José.

—José, quiero que sepa que, sin conocerlo, yo hago trabajo para usted y para otros que me quieran oír. Efectivamente el trabajo es para usted. Yo le leo a usted, le hablo a usted, y no sabe qué pena me da que su mujer no me sienta cercana. ¿Me la pasa?

Y se acabaron las risas.

—Señorita, quiero que sepa que su marido tiene razón: que yo leo para él. Y que me apena que usted no me deje leer para usted, porque yo trabajo para ustedes. Pero de ahora en adelante quiero que sepa que cuando usted me escucha, yo estoy leyendo para usted. Y escogí un texto que creo que le puede gustar, y le puse una música que creo que la puede halagar... y yo quiero ser para usted en este audio a través de Radio UNAM, quiero ser inolvidable; quiero ser una caricia, quiero ser quien la acompañe; quiero que salga una frase de lo que usted oyó, que ya es suya, para querer a su marido. ¡Sí, yo leo para ustedes, y él sí me supo oír!

Estoy buscando una obra...

Por: Yolanda Medina (Jefa del departamento de fonoteca)
(anécdota tomada de la serie 67 años al aire. Agradecemos la invaluable colaboración de Josefina King y Arfaxad Ortiz por rescatar la historia de la estación)

Una vez llegó un señor y me dijo: “oiga, estoy buscando algo así como [*se pone a silbar una canción*]”, y le decía yo, pues fíjese que si no me dice cuándo pasó, a qué hora y en qué frecuencia, pues va a estar complicado. Obviamente el señor estaba desafinadísimo. Pero después de mucho tratar de oír, porque él seguía repitiendo, dimos con la obra que él quería. ¡Y eso fue genial!

Radio UNAM, ventana al mundo

Por: Isela Villela (Productora)

Beatriz Zamora, la pintora del negro, una vez la entrevistamos en Radio UNAM. Norma Garibay la entrevistó porque iba a tener una exposición para el museo del Chopo. Y ella cuenta que no podía salir de su casa porque su esposo no la dejaba salir, y toda su relación con el exterior era a través de Radio UNAM. Entonces cuando ella iba a las fiestas con su esposo, todo el mundo le preguntaba: por qué sabes de política, y por qué sabes de historia, y por qué sabes de pintura, y por qué sabes de música... Y ella decía: “es que todo lo oigo en Radio UNAM”.



Hasta consiguen ser bajistas de una banda

Por: **Montserrat Muñoz**

(Conductora. Productora de Intersecciones)

Una de las cosas más padres es conocer los rostros de quienes nos escuchan y quienes vienen aquí a la Sala Julián Carrillo. Por ejemplo, tenemos a una señora que se llama Cleotilde, que es pensionada y que tiene más de 78 años y viene a todas las obras. Un momento interesante fue que en un monólogo cómico de danza, el actor se ponía a bailar una cumbia y decía: “¿nadie quiere bailar conmigo los próximos 40 segundos de la pieza?” Y entonces que Cleotilde sube al escenario y nos impacta a todos con sus pasos; y se bailó al actor, y por un momento el escenario fue suyo.

Otra vez, en un concierto de Intersecciones, un asistente regular de La Sala Julián Carrillo, pidió improvisar un blues con una banda que se llama El Fausto, que es una banda de rock-blues. ¡Y se subió a improvisar con su armónica, en transmisión en vivo!

Y la anécdota más reciente es que el pasado lunes de teatro [16 de abril, 2017], vi entrar a alguien con una sonrisa enorme en el rostro y le pregunté: ¿oh, es la primera vez que nos visitas?, y dijo: “No, de hecho he venido a todos los conciertos de Intersecciones, y logré sumarme a una de las bandas que se presentaron, que se llama: *23 grados*. ¡Y ya toco el bajo con ellos!”. Entonces, de ser asistente, de repente le movió un concierto y, de venir a los conciertos, logró tener una banda. Pasan cosas increíbles en Radio UNAM todos los días.

Me siento como de la familia

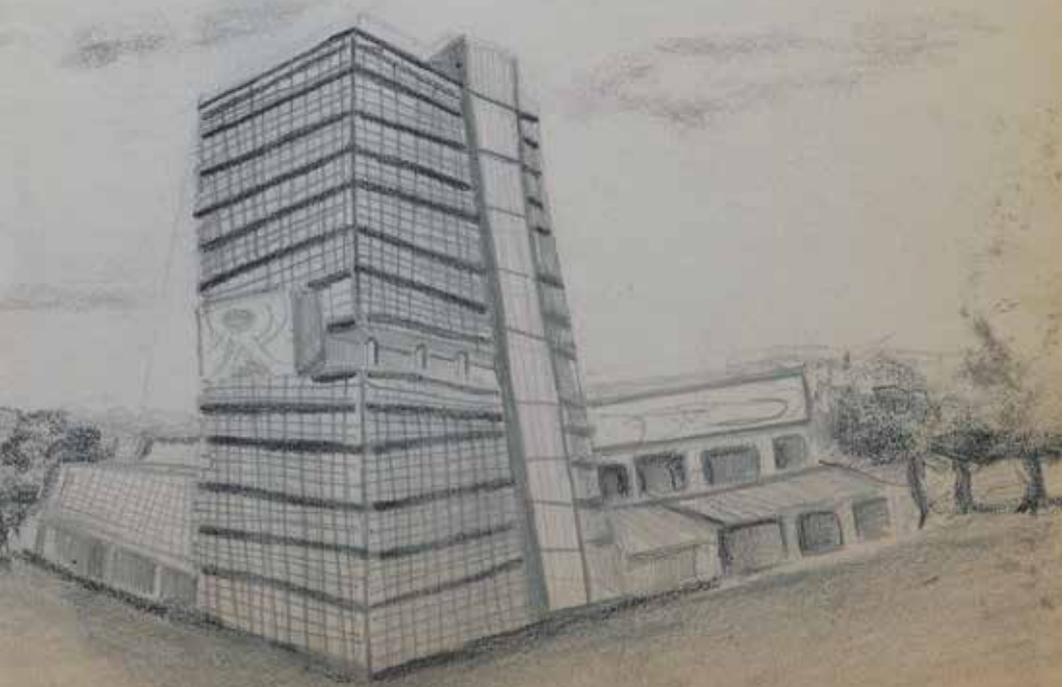
Por: Miriam Isaac (Radioescucha)

Yo escucho *Primer Movimiento* desde el principio. Y antes me ganaba un chorro de libros y boletos para ir al teatro, porque era siempre la primera en llamar. ¡Ahora ya no me dan nada!, que porque dicen que siempre me ganaba cosas y que hay que darles a los demás, jajajaja. Ahora ya no les hablo y ya pago mis obras de teatro, jajaja.

Entonces, me gané una vez un libro y fui, pero me encontré a Benito, y me dijo: “¿tú eres Miriam Isaac?”, y me saludo muy cariñoso. Todo el equipo de *Primer Movimiento* me conocía porque siempre les escribía en redes sociales. Y luego en la plática, Benito me dijo que todos los *fruitcake* eran horribles, y yo dije que yo preparaba unos riquísimos. Y un día los fui a conocer y les llevé *fruitcake*; y todo el equipo: Vania, Luisa, Juana Inés, me abrazaban y me decían “ah tú eres Miriam Isaac”. Y eso ha hecho que yo me sienta parte del programa y de Radio UNAM. Ya me siento familia de Radio UNAM. Y todo por un *fruitcake*, que sí le gustó a Benito. Aunque ya no me quieren regalar libros, jajajaja. ☺



Odiseas detrás de los micrófonos



La toma de Ciudad Universitaria y Radio Universidad. 18 de septiembre de 1968. Por Armando Zayas (Jefe de discoteca)

Texto tomado de: King Cobos, Josefina, *Memorias de Radio UNAM*, 2007.

Escuchamos un ruido extraño, al principio imperceptible, pero que fue creciendo en intensidad. En el momento en que nos levantamos a ver por la ventana vimos entrar a gran velocidad muchos camiones y jeeps cargados de soldados. Era una verdadera invasión. Lo primero que se nos ocurrió fue avisar a nuestros compañeros, les grité que estaba entrando el ejército. A esa hora estaban Pepe Taylor, que era el operador en turno, Rolando Castro, el locutor, uno o dos veladores del edificio y algunas personas que por lo regular terminaban de grabar sus programas a esa hora. También se encontraba Carlos Bustillos, músico que trabajaba en radio y se encargaba también de escribir las notas para la *Gaceta*. Ellos no se habían dado cuenta de nada debido a que dentro de la cabina no se escuchaba el ruido exterior. Cuando vimos al ejército, Rolando de Castro se levantó y encendió el switch del micrófono, por lo que salieron al aire nuestros comentarios, una información no pensada un tanto circunstancial, de que estaban tomando Radio Universidad. El anuncio lo estábamos dando sin proponérselo. Me preguntaron qué hacíamos (yo entonces era uno de los jefes de Radio) y lo que se me ocurrió fue salir porque quería saber qué estaba pasando, así que salí corriendo de Radio UNAM. Pensé dirigirme al auditorio de Medicina donde estaba sesionando el Consejo Nacional de Huelga y avisarles, pero después me di cuenta de que era inútil porque de los camiones ya estaban bajando soldados que invadían los jardines, los locales universitarios, las facultades, rodeando la Rectoría.

Quiero decir que en ese momento Radio Universidad no interrumpió sus transmisiones, lo que sucedió hasta que finalmente entraron los soldados buscando a los revoltosos y un supuesto armamento. Poco después llegó un oficial de alto rango y yo le pedí que por favor no tocaran nada porque allí había una riqueza muy grande desde el punto de vista cultural, y que era propiedad de la Universidad. Uno de los soldados pensó que el instrumento de Carlos Bustillos, un contrafagot que estaba en su estuche, era una bazuca y, a pesar de nuestras explicaciones, lo destruyó. Después nos detuvieron a todos y nos llevaron junto a cientos de estudiantes más, a la explanada de Rectoría. Vimos que estaba llena, que había cientos de estudiantes



acostados en el piso y muy pronto pasamos a ser parte de los detenidos. Luego nos subieron a los camiones del ejército y nos llevaron a Lecumberri.

El Chocolate defensor de Radio Universidad durante la toma de 1968.
Por: René Villanueva. Audio tomado de la serie: *La radio dentro de la radio* (1998).

Sergio de Alba era el que estaba en la cabina de Radio Universidad cuando entra el ejército a Ciudad Universitaria. Y estaba hablando, y a través del vidrio que daba a los jardines, puede ver que una tanqueta del ejército se le viene prácticamente acercando y mueve la torreta y apunta la ametralladora, por lo menos esa es la imagen que yo conservo de su relato, hacia la cabina de Radio Universidad. Y entonces, bueno, se bajan los soldados para tomar la radio porque era un centro estratégico. El ejército tiene que tomar una estación de radio como una gran hazaña estratégica para dismantelar este movimiento, que según los análisis oficiales era un movimiento altamente peligroso y altamente subversivo. Efectivamente, luchar por libertades democráticas es terriblemente subversivo para un gobierno autoritario. Entonces, por cierto, allí había un perrito, esto me lo platica Armando Zayas; que él estaba en la fonoteca, en programación. Y había un perrito que se había refugiado, era un perro callejero; y la gente del lugar le daba lo que sobraba de la torta, en fin, hasta tenía nombre: El Chocolate. Bueno pues El Chocolate salió a defender Radio Universidad bravamente e hizo pegar de saltos a los soldados que, con rifle y bayoneta, no sabían qué hacer, porque les salió el perro bravísimo a ladrar para defender a Radio Universidad. Así que a ver por allí, algún día le pondrán un letrerito al Chocolate: ¡Defensor de Radio Universidad y de la libertad de expresión!

Mudar la fonoteca de Radio UNAM

Por: Yolanda Medina (Jefa del departamento de fonoteca)

En el año 2004, se decidió trasladar gran parte de la fonoteca de Radio UNAM, en Adolfo Prieto, al Palacio de la Autonomía. Se necesitaba sí, una bóveda más grande pues era insuficiente el espacio, sin embargo, por el hundimiento del Centro Histórico, no es el lugar idóneo para un acervo de esta índole. La fonoteca de Radio UNAM, actualmente, está en tres lugares: en Adolfo Prieto donde se resguardan sobre todo CD's,



en el Palacio de la Autonomía donde están las cintas, y en un sistema virtual llamado DALET donde se almacenan digitalmente los audios. En los últimos años se ha realizado el proyecto de digitalización de cintas, lo que ha llevado a un rescate, preservación, catalogación y difusión de miles de programas. A continuación, la anécdota del traslado de la fonoteca de Radio UNAM en voz de Yolanda Medina:

Eso fue un numerazo. Que físicamente pudieras encontrar las cosas: darnos a la tarea de ordenar las series, ordenarlas en la fonoteca, pero ahora al paso del tiempo ves la enorme labor que se ha realizado. Cuando hicimos el traslado al Palacio de la Autonomía, un día me habla el de la empresa que compró los muebles; esa es una anécdota bonita. Llegamos con el de los muebles y los arquitectos de la remodelación, quienes nos decían: “tengo que cimentar el espacio de la bóveda, ¿de cuánto peso estamos hablando?”, y el de los muebles, que ya había hecho un cálculo dice que 120 toneladas. Y el pobrecito Salvador, el arquitecto, por poco se cae de la silla: “no güey, cómo 120 toneladas, eso necesita una cimentación de tanto y tanto, no, no puede ser”. Se empezaron como a insultar, pero finalmente el arquitecto decide escarbar para ver el suelo... entonces empiezan a levantar, y qué crees. Se encuentran huesitos, vasijas, la celda de una monja. Y entonces llega Antropología, que está enfrente, y dijo “ustedes no pueden hacer eso, no pueden meter 120 toneladas”. La solución fue meter un piso volado con planchas y vigas de acero, y sobre eso poner los rieles de los muebles. Y los pobres arquitectos de Autonomía dijeron: “en la madre, en qué nos estamos metiendo”. Entonces acordaron con los de los muebles que, cada tres muebles apilables [corredizos], quedara uno fijo para que todo el peso de la fonoteca no se fuera al fondo del edificio, hacia la cúpula... eso fue otro numerito. Entonces, el piso está hueco, y en un cacho es cristal para que se vea la celda de la monjita. Dicho sea de paso, misma celda que era de las monjitas Carmelitas de votos de pobreza, esa celda es más grande que mi recámara; o sea era la celda de los pobres, ¡pero es una celda más grande que mi cuarto, como de 5X5!

Mientras unos empacaban aquí [Adolfo Prieto] otros desempacábamos allá [Autonomía]. Todos los días se enviaban alrededor de 100 cajas de cintas. Total, que como todo edificio se asienta, sobre todo con unos muebles que le estás poniendo de tal peso; y entonces empezaban los ruidos raros: “yo ya no quiero entrar a la bóveda que hay ruidos; que en este edificio espantan”. Todo sonaba, y entonces ya

no querías ir al baño. En Autonomía atraviesas el patio para el baño y el edificio es oscuro en la noche: “no yo no quiero ir al baño si no está prendida la luz de allá”. Todo el tiempo decían que espantaban.

Para el 20 de septiembre de 2004 fue la inauguración. Afortunadamente, al Protocolo del Rector se le ocurrió que pasaría por dentro de la fonoteca por una de las puertas al patio exterior. Entonces, al tener abierto ese espacio en donde entrara la comitiva, hacía que se vieran unos 20 carros, que nadie se iba a asomar a ver si tenían cintas. Entonces se quedaron amarraditos y vacíos. Y nada más por donde pasó el Rector, verídicamente, ¡por donde pasó el Rector!, se veían cintas... no terminábamos. Yo creo que por febrero de 2005 nos seguían llegando 100 cajas diarias.

Y por cierto, unos días antes de la fabulosa inauguración, nuestro director en ese momento, llegó y dijo: “ay, pero qué feo se ven las cajas de las cintas, que no las podemos cubrir con el plotter de una imagen de archivo que se vea bonito”. Y yo decía, ¡pus si así están, así han estado siempre, para qué nos haces trabajar de más!

Y ese piso que te digo, que tiene unas planchas de acero como de 2X2, tiene unas puertas en algunos lugares, y esas puertas quedaron pandas. Un día antes de la inauguración mandaron a un herrero a calentar las planchas de acero y que no estuvieran pandas. Al parecer el herrero ya estaba hasta la madre, y que de repente se desesperó metiendo una de las tapas, y le da por el costado al cristal de la celda de la monjita. Y era como para filmarse en una secuencia de cine: se rompió, se rompió, se rompió, se rompió; y veíamos como avanzaba la cuarteadura como si fuera agua, al paso de 10 minutos el cristal era como diamantina. El pobrecito del trabajador salió corriendo como diciendo yo no fui, después no lo encontraban. Llegó el Seguro a poner el cristal nuevo ... no, no, no... no sabes la cantidad de anécdotas nada más del traslado.

Amenaza de bomba en Radio UNAM

Por: Arfaxad Ortiz (Productor)

Por el año de 1999 , más o menos, sucedió que eran como las cinco de la tarde. Yo estaba en los estudios de grabación, de repente nos habla Manuel Estrada, subdirector de producción, y nos dice que tenemos que presentarnos inmediatamente al área de producción.

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS	TESTIMONIO DE OÍDAS	01:00 02:00
06:00 06:07	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:07
06:40 06:55	DIÁSPORA DE LA DANZA							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO							07:00 10:00
10:00 10:15	DERECHO A DEBATE (TERMINA 12 MAYO)		AMBIENTE PUMA	CALMECALLI		JOCUS POCUS		10:00 10:15
10:15 10:30								10:15 10:30
10:30 11:00								
11:50 11:55	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	CARTELERA MUSICAL	CARTELERA MUSICAL		11:50 11:55
11:55 12:00	CORTE INFORMATIVO							11:55 12:00
12:00 12:30							OFUNAM	12:00 12:30
13:00 13:30	NOTICIARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30
14:30 14:45							GABINETE DE CURIOSIDADES	14:30 14:45
14:45 15:00								14:45 15:00
15:00 15:15	DIÁSPORA DE LA DANZA							15:00 15:15
15:20 15:30					CARTELERA			15:20 15:30
15:30 15:35							CALMECALLI	15:30 15:35
15:35 16:00								15:35 16:00
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO							16:00 16:05
16:05 16:20							AMBIENTE PUMA	16:05 16:20
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO							17:00 17:05
17:05 17:15								17:05 17:15
17:30 18:00							COMPOSITORES INTERPRETAN	17:30 18:00
18:00 19:00			HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA		MUNDOFONÍAS		18:00 19:00
19:00 20:00	PANORAMA DEL JAZZ					JAZZ EUROPEO	HECHO EN BRASIL	19:00 20:00
20:00 21:00	RESISTENCIA MODULADA (A PARTIR DEL 15 DE MAYO)							20:00 21:00
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:06 07:00		CONVERSACIÓN EN TIEMPO DE BOLERO		CONVERSACIÓN EN TIEMPO DE BOLERO				06:06 07:00
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO							07:00 08:00
08:00 09:00						GOYA DEPORTIVO		08:00 09:00
09:00 09:30							LA ARAÑA PATONA	09:00 09:30
09:30 10:00						TEMAS DE NUESTRA HISTORIA		09:30 10:00
10:00 10:15	BRÚJULA EN MANO	ESPACIO AAPAUNAM	INTRODUCCIÓN AL FOLCLOR MUSICAL	MOMENTO ECONÓMICO				10:00 10:15
10:15 10:30		LAS RELACIONES INTERNACIONALES						10:15 10:30
10:30 10:45			10:30 10:45					
10:45 11:00			10:45 11:00					
11:00 12:00							DOMINGO SEIS	11:00 12:00
12:00 12:30	DIÁLOGO JURÍDICO	INGENIERÍA EN MARCHA	CONSULTORÍA FISCAL UNIVERSITARIA	LAS VOCES DE LA SALUD	LOS BIENES TERRENALES		CORAZÓN AL SOTAVENTO	12:00 12:30
12:30 13:00								12:30 13:00
13:00 13:20						LA GUITARRA EN EL MUNDO	LAS VIDAS DE VASARI	13:00 13:20
13:45 14:00								13:45 14:00
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS	CARTELERA MUSICAL	LETRAS AL VUELO	CARTELERA MUSICAL	CARTELERA MUSICAL	LETRAS AL VUELO	CARTELERA MUSICAL	14:00 14:05
15:30 16:00						MÚSICA POPULAR ALTERNATIVA	CIEN AÑOS DE TANGO	15:30 16:00
16:00 16:30								16:00 16:30
16:30 17:00								LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA
17:00 17:15						CONFESIONES Y CONFUSIONES		17:00 17:15
17:15 18:00								
18:00 18:15	CONTINÚAN RADIODRAMAS							18:00 18:15
20:00 21:00	PERFILES	DISCREPANCIAS	TIEMPO DE ANÁLISIS	INTERMEDIOS		RADIOTEATROS	OFUNAM	20:00 21:00
21:00 21:30	LA GUITARRA EN EL MUINDO	EL ESTE	EN ALAS DE LA TROVA YUCATECA	CONVERSACIÓN EN TIEMPO DE BOLERO	FRECUENCIA MARIMBA			21:00 21:30
21:30 22:00								
22:00 23:00	AMADEUS					52 TIPS PARA ESCUCHAR MÚSICA CLÁSICA	LA HORA NACIONAL	22:00 23:00
23:00 23:30							ALMA DE CONCRETO	23:00 23:30
23:30 24:00								23:30 24:00

Suponíamos que era para hablar de un proyecto, y no; lo que sucede es que había una amenaza de bomba. Alguien había contestado el teléfono de las cabinas y se le había dicho que había una bomba en Radio UNAM. Y entonces fue dar la voz, salir y evacuar el edificio. Lo anecdótico es, obviamente, que nunca hubo bomba, nunca hubo explosión; y que la mayoría de nosotros estábamos exactamente afuera del edificio, esperando no sé qué cosa, tal vez que explotara, o que hubiera humo... pero allí seguíamos no. Yo supongo que ante una amenaza de bomba las personas tienen que evacuar a un cierto número de metros a la redonda, pero no, allí estábamos tranquilamente esperando. Y claro, no pasó nada, los servicios de emergencia tardaron su tiempo para llegar, para revisar. Y ya una vez que dijeron: “no hay ningún peligro”, pues entonces reanudar las labores, que... en ese momento ya no se reanudaron, porque pudimos irnos a nuestras casas.

¡Pero no solté el transmisor!

Por: Socorro Montes

(anécdota tomada de la serie *67 años al aire*. Agradecemos la invaluable colaboración de Josefina King y Arfaxad Ortiz por rescatar la historia de la estación)

En un control remoto en la Sala Nezahualcóyotl, subiendo hasta lo que es la azotea, son bastantes escalones y hay poca luz. Entonces, bajando las escaleras se nos resbaló el transmisor de las manos. Por no soltarlo, pues me caí con todo y transmisor... me corté la mano, pero no lo solté. Fue gracioso al final, pero sí corre el riesgo uno muchas veces. Con el tiempo ya te acuerdas y te da risa.

No más entrevistas

Por: Baltazar Domínguez (Productor)

Una vez acordamos una entrevista con José Saramago para Radio UNAM, mucho antes de que fuera Premio Nobel. Creo que eran las 9:00 de la mañana, y Saramago llegó hastiado, con hartazgo. Entonces yo noto esa molestia, y lo primero que le digo fue: “¿oiga, le cansan las entrevistas, le aburren?” Y me dice: “la verdad sí. No sé por qué quieren preguntarme siempre lo mismo, es ya un cansancio. Y las fotos, ya estoy harto de que me tomen tantas fotos”. Con eso empezamos la entrevista, jajaja.



Vigilancia extrema

Por: Arfaxad Ortiz (Productor)

Me acuerdo cuando estaba una serie que se llamaba *Deslinde*. Esa serie surgió a raíz de la huelga del 99. Ese programa se dividía en dos partes: una hablaba exclusivamente del asunto de la huelga, y en la otra parte se quería mostrar que la UNAM seguía activa a pesar del paro de labores: se entrevistaba a maestros, se entrevistaba a investigadores, en fin. Pero la anécdota consiste en que cuando acabó la huelga, incluimos otros temas. Y alguna vez vino Gianluca Orlando, un alcalde de Italia que se encargó de detener, sino es que erradicar la mafia de Palermo, Sicilia. Y entonces, yo era el productor de ese programa y vino este personaje porque dio una serie de conferencias aquí en México para hablar de cómo detener el crimen, y compartir su experiencia de cómo lo logró él. Fue muy curioso que vinieron, como se dice, los equipos de avanzada para ver cómo eran las instalaciones de Radio UNAM. Seguramente porque era un hombre muy notorio había que cuidar su seguridad personal. Entonces estuvieron los agentes de seguridad, tanto en la entrada, en los elevadores, en la cabina. Era una sensación rara, curiosa, de hacer un programa con tantas personas vigilando. Vigilando, incluso, el agua que se le daba al propio alcalde Gianluca Orlando, porque no vaya a ser que lo vayan a envenenar. El programa se desarrolló con normalidad, habló de su experiencia y teníamos un traductor de italiano. Y pues esa rara sensación de que era uno vigilado por los servicios de seguridad de este personaje. Fue interesante ¿no?; en la vida de un productor de pronto hacer un programa con tanta vigilancia.

A grabar: llueve truene o relampagueé

Por: Paco Mejía (Operador de cabina de grabación)

Era época de lluvias, yo regularmente grababa en la tarde junto con José Luis Aguilar. Resulta que un día le agarró la tormenta a Juan López Moctezuma. Y pensamos que iba a ir al baño a secarse y agarrar alguna toalla. No, lo que hizo Juan fue meterse al estudio, y de repente cuando entramos, Juan López Moctezuma estaba desnudo, en calzoncillos. ¡Y así grabó! *La llave, la nave, la clave, del tiempo.* ☺



Postales sonoras.
La imaginación al aire



Panorama del jazz... un gran acierto por “accidente”.

Texto tomado de: King Cobos, Josefina, *Memorias de Radio UNAM*, 2007.

Otro espacio que nació con aura en esta época es *Panorama del Jazz*, cuya emisión inició en 1961 de una manera incidental; la anécdota la cuenta Antonio Bermúdez, operador que después llegó a ser jefe de Grabaciones. Un día alguien olvidó dejar un programa de media hora así que había necesidad de ajustar la programación. Juan López Moctezuma, quien era responsable de la continuidad y además trabajaba ese día en turno de cabina como locutor, se puso de acuerdo con el operador para que pusiera un disco, que él llevaba, de Louis Armstrong, uno de sus músicos favoritos. Al aire, López Moctezuma empezó a hacer comentarios sobre el artista, de una manera muy libre, muy platicada. Y, por supuesto, se cubrió el espacio de media hora sin ningún problema.

Como resultado se recibieron tantas llamadas del auditorio felicitando a la emisora por el “nuevo programa” sobre jazz que el director animó al joven locutor a realizarlo una vez por semana de manera “más formal”. A partir de entonces *Panorama del Jazz* se empezó a transmitir todos los jueves a las 19:30 horas, y la conducción y producción corrió a cargo de Juan López Moctezuma, quien era —además de excelente locutor— un gran conocedor del género.

El cine y la crítica, la técnica al servicio de la improvisación

Texto tomado de: King Cobos, Josefina, *Memorias de Radio UNAM*, 2007.

Sin duda uno de los programas emblemáticos de la radio es *El cine y la crítica*, dirigido por Carlos Monsiváis. En un principio, este programa ofrecía una extensa información del panorama de estrenos cinematográficos de la

Ciudad de México. El propio Monsiváis, entrevistado durante el aniversario de los 50 años de Radio Universidad (1987) declaró:

Poco a poco *El cine y la Crítica* se fue convirtiendo en una sucesión de *sketches* paródicos, las sátiras semanales de la política, la sociedad, la cultura, el nacionalismo, el cosmopolitismo, la oligarquía, el populismo, el cine, la televisión. Con rapidez se congregaron los actores, que eran coordinados por Nancy Cárdenas. Recuerdo ahora a Claudio Obregón, Ana Ofelia Murguía, Óscar Chávez, Sergio Guzik, Juan López Moctezuma, Sergio de Alva, Rolando de Castro, Aurora Molina, Beatriz Bueno, Estela Matute, Carmina Martínez, Luis Heredia...

Al margen de los méritos o deméritos del programa, a quienes lo hacíamos nos importaba poner la técnica radiofónica al servicio de la improvisación. Cada sábado en la mañana, reunidos en el café de Radio Universidad situado al lado de la emisora [CU], discutíamos el tema de la semana y su utilización paródica. Yo redactaba un guión muy general, que cada participante iba enriqueciendo a su modo. Todo vigilado por la autocritica colectiva. Repetíamos las veces que hacía falta y grabábamos en tres horas la media hora que se transmitía los domingos a las dos y media de la tarde.

De hecho, no conocíamos la censura. Y la autocensura era la prevaleciente en los sesentas: las creencias religiosas, la seguridad nacional, la institución presidencial. Al PRI no se le defendía de choteo, ni a los diputados y senadores, ni a la Buena Sociedad, ni a los medios de comunicación, ni a la política cultural del Estado. El campo



satírico era muy amplio, y lo combinábamos con homenajes incesantes a la cultura popular y, lo que era inevitable, a la moda misma. No he vuelto a oír los programas, y por lo tanto me adhiero a la buena voluntad de la nostalgia, pero sí estoy seguro de que respondían a un clima de “antisolemnidad”, que era crítica de lo tradicional, de relaxo que era también método de conocimiento.

[...] Recuerdo la parodia de una sesión en la Cámara de Diputados discutiendo cómo debía ser el aplauso al Gran Jefe: si cálido, hirviente o francamente orgiástico”.

[...] En 1968, cuando el ejército dio el bazucazo a la puerta de la preparatoria de San Ildefonso, Monsiváis transmitió su programa *El cine y la crítica* incluyendo al principio un fragmento de la canción de Cri-Cri que dice: “Que dejen los niños sus libros abiertos, ha sido la orden que dio el general...”, y entonces se escucha una explosión, simulando el bazucazo dado a la preparatoria de San Ildefonso, y la parodia continúa.

Voz viva de México, Eduardo Lizalde (director de Radio UNAM 1971-1972)

Texto tomado de: King Cobos, Josefina, *Memorias de Radio UNAM*, 2007

Una de las cosas que nunca olvido es que me tocó ver grabar en vivo a Juan Rulfo el único disco que se ha producido con material de sus libros. Fue para la colección Voz viva. Juan Rulfo era muy mal lector y no tenía buena voz, pero cuando estaba entusiasmado con algo, lo hacía muy bien, y en esa ocasión se puso completamente en el papel de sus personajes... Recuerdo que este disco se grabó todavía en

un pequeño estudio que se encontraba al lado de Arquitectura; ahí se grababan muchos programas, pero en especial la serie *Voz viva*. También recuerdo especialmente a Juan José Arreola, quien era un estupendo lector. Arreola leyó en algún programa varios de mis textos y poemas [...] fuimos muy buenos amigos y conversamos mil veces, en fin, hicimos tantas cosas en Radio Universidad que sería imposible comentarlas todas.

¡Ponle play!

Por: Alba Martínez (Continuista)

Hace muchos, muchos años, más de una década, entré a Radio UNAM y me incorporé al área de transmisiones en continuidad. Entonces me tocó cubrir mi primer periodo vacacional. Me parece que era sábado. Llegué, saludé a los operadores de cabina y me fui a mi oficina. Me puse a trabajar, estaba monitoreando cuando de pronto se fue la señal, nos quedamos en silencio. Entonces salí corriendo de la oficina, que en ese momento no estaba al lado de las cabinas. Y corrí a una cabina y no había nadie, corrí a la otra y no había nadie. Empiezan a sonar los teléfonos en todas partes. Me regreso a la cabina que se había salido del aire, la de FM, contesto y era el director, Fernando Álvarez del Castillo y me dice:

-!Señorita, dígame qué está pasando!

-Es que no veo a nadie, no hay ningún operador.

-¡Entonces ponga cualquier cosa al aire, *dele play* a lo que sea!

Y aunque yo localizaba los elementos técnicos, pues era novata y todavía no los operaba. Entonces veo la pantalla de la computadora de operación, muevo el mouse pues estaba en hibernación, y me digo: “bueno, de aquí meto cualquier cosa”. Pero muevo el mouse y aparece una chica desnuda en un escenario. Y me dice el director:

-¡Dígame qué ve, qué ve en la pantalla!

-Esteeeee, no, no veo nada

-¡Dele play, dele play!

-Nooooo, mejor no le doy play.

Y ya luego estábamos al aire, pero del susto ya ni me acuerdo como le hice, creo que puse música. JAJAJAJA. Y bueno, nunca le expliqué al director, pero lo que pasó es que la imagen de la pantalla era de un DVD de una película que alguien estaba viendo, y se tuvo que retirar y le puso pausa. JAJAJAJA.

Cuéntanoslo todo

Por: Jessica Trejo (Productora)

Fíjate, una de las oportunidades que te da Radio UNAM es acercarte a gente que piensas que sólo vas a ver en papel. Yo la primera vez que conocí a Felipe Garrido no fue como escritor, lo conocí por un programa de radio que se llamaba *Cuéntanoslo todo*, en la estación hermana de Radio Educación. Entonces yo me animé, era cuestión de mandar tus textitos y él los corregía y los leía al aire. Y yo le escribí y le dije: muchas gracias porque además le diste corrección de estilo a mi texto feo; y él super generoso

me contestó y empezamos a intercambiar correspondencia. Y después, cuando él cumplió 70 años, no me acuerdo bien, iba a ser la feria del libro de Minería, y yo le hice un programa especial. Me puse a buscar a sus alumnos, a ver gente con la que había trabajado y le hice como un mini-documental; bueno, ni tan mini porque acabó siendo de media hora. Y cuando lo entrevisté yo me moría de miedo, porque era como EL ESCRITOR, al cual yo le iba a dedicar un programa especial. Y muy generoso me dijo que nunca lo habían entrevistado así. Total, que hice el documental, y se lo di en un disco para que lo pudiera escuchar por si no lo había cachado al aire. Y después, al poco rato, como yo era seguidora de su columna, vi que me había dedicado la columna pero con el primer texto que yo le mandé. Fue una cosa muy bonita, muy recíproca. Yo me dije: bueno, esto es lo que afortunadamente me da Radio UNAM, la oportunidad de acercarme a personas que quiero, estimo y admiro.

**Así era el maestro Miguel Ángel Granados Chapa.
Por: Alba Martínez (Continuista)**

Yo estudiaba fotografía, y un día le digo al maestro Granados Chapa: “maestro, quisiera pedirle su autorización para hacer unas fotografías mientras usted hace su programa”. Y él me dijo “sí, sí, yo te aviso”. Yo pensé que se le había olvidado, pero el maestro era increíble, tú pensabas que no te ponía mucha atención pero ya te tenía agendada. Y sí, un día me habló su asistente para que fuera a tomar las fotos. Voy corriendo con mi cámara y me dice que tengo todo el programa para tomar mis



fotos. Y allí estaba yo, tome y tome fotos, y en eso dice el Maestro: “bueno a continuación va a entrar el invitado estelar, el fotógrafo Rubén Pax”. Y yo nada más volteo hacia fuera, estaba casi en el suelo, y me saluda Rubén Pax. Y yo sorprendida así de “hola”. Y entonces le hice señas al Maestro así de “ya vi por qué me invitó”. Y terminando el programa me presentó a Rubén Pax, quien me dijo que tenía un regalo para mí, que el Maestro ya le había dicho que yo iba a estar, que luego me mandaba el regalo. Pues me mandó unas fotografías de mí tomándole fotos a Granados Chapa. Y es que el maestro era así, su carácter era sorprendente; te podía sorprender con un detalle pequeño pero muy significativo. Era tan noble, tan atento, yo siento que me quería motivar a tomar más fotografías. Y sí, me acuerdo que al salir de ese programa me dijo: “ah, querías la sorpresa para mí, pues ya te sorprendí yo”. El Maestro tenía mucha chispa. Y por cierto, una de esas fotografías que le tomé fue seleccionada por la UNAM para la exposición: “Los 100 años de la UNAM”.

La imaginación y la radio

Texto tomado de: King Cobos, Josefina, *Memorias de Radio UNAM*, 2007.

En 1991 el poeta y ensayista Eduardo Casar fue invitado por el subdirector de Producción Fernando Chamizo, a hacer un programa en Radio UNAM para conmemorar los cinco años de la muerte de Julio Cortázar. Como una humilde forma de resistencia a su deceso, a Casar se le ocurrió “entrevistarle” en una suerte de ouija electrónica, editando —en una grabación que se conserva con la voz

de Cortázar— respuestas adecuadas a las preguntas que casaran con ellas. Después de eso ha realizado entrevistas así (editando posibles respuestas a programas con la voz de los personajes) con Jorge Luis Borges y otros autores. [Alguna vez entrevistó ficticiamente a Marcel Marceau, las respuestas del mimo eran, por supuesto, silencios].

Eduardo Casar realizó el programa *Al final nadie despierta*, que se transmitía los martes de 11 de la noche a una de la mañana. Se transmitió entre 1991-1994. Sobre el programa, Casar afirmó lo siguiente:

A mí me encanta la radio porque es explotar la ausencia de imagen, podría sonar como una limitación, la palabra “ausencia”, pero es también un recurso, una posibilidad de explotación; si no vemos podemos enamorarnos hasta de la bestia, es decir, ahí me refiero a los ambientes, todo lo que se puede reproducir con sonidos. En alguna ocasión inventamos que teníamos un helicóptero para dar el estado del tránsito, y uno puede imaginarse que va sobre la ciudad a oscuras y relatando lo que va viendo, crear una realidad, lo que correspondería a una ficción en literatura pero en el territorio del oído; de hecho, hay una gran familiaridad, muchísimo parentesco, las comunicantes entre la literatura y el radio, se está basando solamente en lo que las propias palabras levantan, en este caso, en el radio; las palabras tienen además la posibilidad de ser empujadas, acompañadas, crear verosimilitudes con efectos de sonido, es una posibilidad irónica. ☺

Frecuencias del más allá



Niña fantasma en la cabina de AM

Por: Paco Ángeles (Productor)

Un lunes en la mañana regresando de Semana Santa, del periodo vacacional. Comenzamos nuestra actividad como todos los días en *Primer Movimiento*: instalar cosas, acomodar computadoras... y traer sillas de la cabina de AM a la de FM. Entonces, eran como diez para las 7, ya era horario de verano, estaba muy oscuro y fui a la cabina de AM a recoger unas sillas. Cuando entro, está nuestra compañera operadora, Socorro, checando sus audios y le digo que voy a pasar por unas sillas. Luego, al entrar al estudio, alcanzo a ver que hay una niña sentada en una esquina oscura, volteo, la veo, era una pequeña niña con trenzas y un vestidito azul típico de escuela; estaba sentada sobre una silla y sus pies no alcanzaba el piso y los movía hacia adelante y hacia atrás. Yo pensé que era la hija de Socorro y le dije: “Hola buenos días”. No me contestó, me miró y me siguió con la vista. Pensé: “qué niña tan grosera”. Agarré las dos sillas, me fui a la cabina de FM y comenzamos con el programa. Por allí de las 8:15, Socorro fue a la cabina de FM a checar un asunto, y le pregunté:

—¿Oye Socorro, tus hijos no han regresado a la escuela?

—Sí, todos están en la escuela.

—¿Y por qué tu hija está aquí?—, y se me queda mirando con una mirada extraña:

—¿Pero cuál hija?

—Pues la niña que estaba en la cabina de AM, ¿no es tu hija?

—No, pues yo no tengo hijas.

—¡Cómo!, estaba allí sentada la niña, la saludé y no me saludó.

—No, aquí no había ninguna niña, no hemos traído ninguna niña.

Y entonces todo mundo se me quedó viendo con cara de: estás loco. Y no, lo que pasó en realidad es que vi a la famosa niña de Radio UNAM que se aparece en las instalaciones.

[Algunas personas relacionan a la niña fantasma con el hecho de que el edificio actual de Radio UNAM era una escuela.]

De fantasmas, muchas historias

Por: Sol Navarro (Vigilante)

De fantasmas, hay muchas cosas. En la azotea, en la parte de los lockers, estaba platicando con un compañero, y a las 2 de la tarde, se escuchaba la voz de un niño o niña que te daba la hora: “son las 2”... ah y también escuchábamos cómo subían las escaleras de volada, nos asomábamos y nada.



Una vez estaba en el pasillo de la Unidad Administrativa, era muy temprano en la mañana. Y yo vi cómo pasó una niña, brincando, por el pasillo del área de producción. Traía un vestido azul y unas calcetas blancas. Es la niña que varios dicen que se aparece.

Otras veces escuchábamos que arrastraban sillas en la dirección. El licenciado Consuegra, Fernando y yo, subíamos corriendo para ver quién era. Y llegábamos: ¡nadie! Y sabes qué pasó. Un 12 de diciembre que hicimos una misa, vino un padre y bendijo el agua; y yo subí y la regué por los pasillos. Total, que ya no se escuchó que arrastraran las sillas. ¿Verdad?, ¿mentira?, no lo sé.

Técnico fantasma

Por: Paco Mejía (Operador de cabina de grabación)

Estábamos esperando a unas chicas de servicio social porque nos encaminábamos hacia el metro. Y no bajaban y no bajaban. Y después les pregunto:

—Oye, se tardaron mucho ¿qué onda?

—No, es que estábamos esperando a que se saliera un señor que estaba hablando por teléfono, allí en la oficina de Chela.

—¿Un señor?, ¿cómo era? —y empezó a describirlo y le digo:— Oye Adriana, pero ese cuate ya está muerto hace muchos años.

—Te lo juro, traía bata blanca... —me empezó a describir como era—. Te lo juro, estaba parado hablando por teléfono.

Me describió a un ingeniero que se llamaba Armando Rodríguez. Él era el responsable de darle mantenimiento a las máquinas de carrete abierto, tornamesas, a todos los equipos; allá en los años noventa. A él le gustaba el buceo, al parecer murió ahogado.

Saludo del más allá

Por: Amparo Millán (Jefe de oficina del departamento de fonoteca)

Nos habíamos quedado hasta la una de la mañana por un programa de radio. Nosotros teníamos que ir a información y llevar notas a cabina. Esto fue antes de la remodelación. Y para llegar a cabina teníamos que pasar por un puente muy oscuro, que orita ya no está. Abraham y yo pasamos por una puerta para entrar a ese puente y escuchamos una voz que nos dijo: “hola”. Y volteamos, eran las dos de la mañana, y no había nadie. Era la voz de una niña. Y dijimos, vámonos que aquí espantan, y que nos echamos a correr. Y luego ya mejor nos bajamos por el otro lado, por las escaleras. Supuestamente, todos dicen, que hay una niña, y que hasta le dejan dulces en la madrugada y desaparecen.☺



Epílogo. Pensar el futuro

Discurso de Alejandro Gómez Arias, fundador de Radio UNAM. Junio de 1987. Audio del 50 aniversario de Radio UNAM. (Agradecemos la invaluable colaboración de Josefina King por rescatar la historia de la estación)

Era casi una aventura... de eso hace medio siglo. Faltaba el medio moderno de comunicación, esto es, la comunicación electrónica [...] La Universidad era muy pobre, quizá afortunadamente siempre sea pobre y para los pobres... Fue una tarea ingrata y hermosa [...] ¿Cuántos éramos? Tal vez diez personas cuando mucho, de los cuales naturalmente la mayoría ha desaparecido.

Al entrar esta noche, a este salón y a las instalaciones, y a la fonoteca que lleva mi nombre, sentí un profundo orgullo. El orgullo de saber que lo que se hizo no se ha perdido y que crece y crecerá. Una voz por aislada que sea, por solitaria que sea, si se mantiene, penetra. De este modo, en la selva inmensa de las radiodifusoras comerciales, con todo su poder de publicidad y de formación, Radio UNAM ha vivido, y siento por eso un humilde y enorme orgullo. Y no me sorprendería que en el centenario de la emisora, porque tengo certeza de que llegará, la emisora sabrá adaptarse al tiempo que vive, porque su existencia es historia.

Algún día, quiero imaginarlo: habrá radiodifusoras regionales, muchas, que recogerán y transmitirán la ciencia y el arte en áreas restringidas. Pero pienso también, que algún día habrá una sola radiodifusora que en 10 idiomas, en 100 idiomas cubra el mundo, y sea entonces, la realización del hombre pleno, como hombre entero. U

